

# El Heraldo de Santidad

*"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"*

Vol. III.

15 de Octubre de 1948.

Núm. 2.

## *Plegaria*

Señor: aún no he perdido la esperanza,  
Aunque he sufrido muchos desencantos;  
Porque yo sé que no he sufrido tantos  
Como Tú, en el fragor de Tu viandanza.

Señor: yo sé que el triunfo no se alcanza,  
Con propósitos buenos ni con cantos....  
Sino con obras de principios santos  
Viviendo de tu vida, a semejanza.

Yo lo sé bien, Señor; solo deseo  
Que, si me ves flaquear cuando agonizo,  
Me pongan en la senda un Cireneo.

Señor: no pido bienes ni dinero,  
Dame solo la fuerza que preciso  
Para llevar la cruz por mi sendero.

—Francisco Rojas Tollinchi.

# Editorial

## Ofrendas Misioneras

OS veces al año nuestra iglesia se empeña en levantar ofrendas misioneras. La primera se hace en el Domingo de Resurrección en tanto que la segunda se hace en la última semana de noviembre. Se acerca ya el tiempo de que todo el pueblo nazareno demuestre la gratitud que hay en su corazón por el mensaje del evangelio trayendo a la iglesia alguna ofrenda substancial. Hoy, como nunca antes en la historia de las misiones, se necesita que todos nos percatemos de la importancia de llevar el mensaje a todos los ámbitos de la tierra.

Esta ofrenda tiene que ser de gratitud. Dios ha sido bueno con nosotros proporcionándonos mucho más que lo que hemos pensado o imaginado. Si bien es cierto que materialmente estamos pasando por experiencias de carestía de víveres, inflaciones en los precios, necesidades en la cuestión de materiales suficientes para la subsistencia, también es cierto que Dios ha sido con nosotros y nos ha sustentado con la diestra de su justicia. A El le debemos nuestra gratitud. Desde el punto de vista político hemos sido librados de la tensión continua que nos rodea por las posibilidades de una nueva guerra mundial. El comunismo y el cristianismo están empeñados en una lucha sin cuartel. Para nosotros no es difícil saber qué lado ganará. Sencillamente lo consideramos un hecho. La causa de la justicia y de la honradez saldrá victoriosa. Debemos demostrar nuestra gratitud al Señor.

Esta ofrenda tiene que ser de sacrificio. No es lo que damos, sino el espíritu con que lo damos y lo que para nosotros representa en sacrificio. Hay una manera de medir las ofrendas delante de la presencia de Dios. Es posible que un rico dé mucho dinero a la causa misionera y ofrende poco; es posible también que un pobre dé una cantidad cien veces menor y que ofrende mucho. La actitud del corazón tiene mucho que ver en el asunto. Con razón el Maestro dijo que la pobre viuda que puso en el gazofilacio dos blancas había dado más que todos los que participaron en aquella ofrenda. Para que la ofrenda de noviembre llene todos los requisitos de una buena ofrenda, entre otras cosas debe hacerse hasta con sacrificio. Dios bendice el sacrificio de sus hijos cuando éstos se empeñan en dar el evangelio a los demás.

Esta ofrenda tiene que ser para Dios. No la damos a nuestra iglesia local, tampoco la damos al Departamento de Misiones Extranjeras, ni la damos a nuestro pastor o a la organización general de nuestra denominación. La estamos dando a Dios y esto jamás debe

apartarse de nuestra mente. El servicio para con Dios adquirirá mejor significado cuando pensemos de esta manera. El pastor, la iglesia local, el Departamento de Misiones Extranjeras y la denominación en general no son mas que mayordomos de Dios. A El tendremos todos que dar cuenta. De manera que cuando ofrendamos lo estamos haciendo hacia Dios y no hacia ninguna persona u organización en particular.

Por último, tiene que ser una ofrenda abundante. Hemos hecho bien con dar para misiones durante los precedentes cuatro años un millón de dólares por año. Pero, ¿qué equivale esto para 210,000 miembros de la iglesia? Solo una cantidad mínima por año. Con mucha razón la Asamblea General del mes de junio anterior aprobó que se recogiera la cantidad de un millón y medio anualmente con el fin de suplir las necesidades ingentes del programa misionero. No es bueno que permanezcamos estancados. Con el aumento de membresía debe venir un aumento en las ofrendas. Un millón y medio de dólares al año no es demasiado para tantas obligaciones con que contamos alrededor del mundo. Dios quiera que con mayor visión y entusiasmo procuremos dar no solo eso, sino el doble.

La Ofrenda de Acción de Gracias en noviembre se acerca. Es deber de nuestros pastores el procurar que sus miembros estén al alcance de sus obligaciones. Hay que principiar formulando planes para este magno evento. Dios nos lo demanda. Los millares de perdido en el pecado nos obligan a poner todo cuanto esté de nuestra parte en el programa misionero. Con la ayuda de Dios alcanzaremos nuestro objetivo, si usted nos ayuda. Una ofrenda sin sacrificio no es ofrenda. Ofrendemos todos.

---

### *Melodía en el Corazón*

No puede haber una melodía perfecta en el alma si en ella todavía mora el pecado. Si uno habla lo que no quiere decir; si profesa lo que no practica; si promete lo que no cumple; si los elementos de su ser moral están en conflicto con otros; si las pasiones se oponen a la razón; si los apetitos se oponen a la conciencia; si el salmo de la vida no ha sido afinado con el Evangelio; si nuestro propósito uniforme y práctico de consagración a Dios no deja de ser tal ante Su presencia; si las aspiraciones del alma no están de acuerdo con la expresión: "Gloria a Dios en las alturas; en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres," no puede haber melodía adecuada en el corazón.

# El Monte de la Santidad

Por J. M. Durán Aldana

**D**AVID, músico y poeta, compara la santidad de Dios con un monte: "¿Quién residirá en el monte de tu santidad?" (Salmo 15:1). Veamos por qué.

El monte es un lugar sano, hermoso, desde donde se contempla un panorama que emociona. No se conoce lugar más bello y ambiente más hermoso para el alma humana que la vida de santidad. Para él se ha hecho. "¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!" decía el mismo rey David.

En los montes se encierran grandes riquezas. Minas de oro, plata, mármol, hierro, hacen de estas elevaciones de tierra, puntos codiciados. La santidad de Dios encierra para el cristiano toda suerte de tesoros espirituales. Es en ese terreno donde únicamente puede hallar la pureza, la paz, el gozo, los secretos de la oración, los encantos de la Palabra y la perfecta voluntad de Dios, que son para él riquezas de gran precio.

De las alturas, entre la vegetación de los montes o al pie de ellos, nacen las fuentes de las aguas que en forma de arroyos y ríos van a bendecir los valles, refrescándolos y fecundándolos, y a convertir en verdegales los desiertos. Ninguna vida bendice tanto como aquella llena de la santidad de Dios. Una alma santificada va por todas partes bendiciendo a los hombres con su ejemplo, refrescando corazones con sus hechos, transformando vidas con su influencia sana y penetrante. El mejor ejemplo es Jesús. A El le sigue una legión de hombres santos que han hecho del mundo un huerto.

Para la guerra se hallan en los montes los mejores sitios estratégicos. Los pueblos antiguos fundaban sus ciudades en alturas, y, castillos en lugares dominantes. El cristiano tiene que pelear constantemente contra un enemigo poderoso. La única manera de vencer es situarse en el monte de la santidad de Dios, donde se es invencible y las victorias son seguras. "No con ejército ni con fuerza sino con mi Espíritu" (Zacarías 4:6). Desde las alturas de la santidad se blanquea bien al enemigo y se le combate con ventaja.

En las cumbres de los montes el sol ilumina con sus tibios rayos antes que en las partes bajas. Cuando en el cerro hay luz, en la llanura hay sombra. El entendimiento claro que de las cosas de Dios tiene un hom-

bre consagrado no lo tiene un carnal y menos un impío. "Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente. Empero el espiritual juzga todas las cosas; mas él no es juzgado de nadie.... Mas nosotros tenemos la mente de Cristo." Y por tener esa mente de Cristo el hombre santificado entiende las cosas altas del espíritu que otro no entiende. En tanto que en su corazón hay luz, en los otros corazones hay sombra.

Pero sucede que a veces la cima del monte está opaca, cubierta de nubes y neblina, cuando en el valle al pie del monte, hay luz. El hombre santificado, es hecho perfecto de corazón, no de inteligencia. Muchas veces sus motivos son puros y sanos pero le falla la cabeza. Con muy sanos propósitos hace a veces algo que no beneficia pero sí perjudica la obra de Dios. Hay luz abajo, en el corazón; hay nubes arriba, en la cabeza.

Un padre cumplió años. Sus hijas le prepararon un significativo agasajo. Cada una de ellas colocó un precioso ramillete de flores sobre la mesa a la hora del acto. Una hija enferma demente al verlas recogió en el patio hojas secas y palitos y haciendo un manojito de ellas las llevó a su padre. Este salió a su encuentro, la estrechó en sus brazos y tomando el equivocado pero sincero presente lo puso en el centro de la mesa. Los motivos de la hija deficientes le hablaban. Así hace Dios con nosotros. Ve el corazón y acepta nuestros santos motivos aun cuando nuestros hechos sean disparatados. (1º Samuel 16:7).

Y subir a la cumbre de un monte, cuesta. Se suda y se cansa uno en abundancia. Escalar la vida santa cuesta. Se precisa una consagración completa y un esfuerzo constante del espíritu. El camino de la santidad es difícil porque asciende.

—oOo—

—Una mujer dijo al gran evangelista Billy Sunday que ella tenía un genio terrible, pero que en un minuto se le pasaba el enojo. "Así es una arma de fuego, pero en un segundo hace volar todo en pedazos," contestó el señor Sunday.

El Heraldo de Santidad, Organó Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." —1 Tesalonicenses 4:3.

Vol. III.

Kansas City, Mo., 15 de Octubre de 1948.

Núm. 2.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones para la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 601.

Printed in U. S. A.

Impreso en los EE. UU. de A.

15 DE OCTUBRE DE 1948

(19) 3

# Cristo, el Buen Pastor

Por el Rdo. Apolinar Catalán

**D**ICHOSOS aquellos ojos que vieron a Jesús personalmente y dichosos también aquellos corazones que con singular privilegio recibieron de Cristo grandes enseñanzas espirituales. Cristo se identifica ahora bajo la noble figura de un Pastor, y a todos los fieles creyentes en El, los compara a un rebaño de ovejas.

El viejo cántico de aquellos días lejanos decía: "Jehová es mi pastor, nada me faltará, en lugares de delicados pastos me hará yacer, y junto a aguas de reposo me pastoreará." Y las décadas transcurrieron, y los siglos pasaron cuando Cristo el Hijo de Dios apareció diciendo: "Yo soy el buen pastor."

En países occidentales, se acostumbra que el pastor vaya tras el rebaño. Viajad en la imaginación a tierras del Lejano Oriente, y observad al pastor yendo delante del ganado; guía a las ovejas y una intimidad tierna existe entre él y su ganado; el pastor las nombra y ellas vienen, las ovejas siempre huyen a la voz de un extraño.

En la mañana, el rocío abunda en los bosques, la fresca brisa de la mañana sopla silenciosa sobre las cumbres de las montañas. El pabellón del sol, brilla con refulgencia. Y los pastores tocando a las puertas del redil llamando al portero para que les permita sacar sus rebaños. Al abrirse las puertas, cada cual llama a sus propias ovejas por nombre, y una vez sacadas, las conduce a ricos pastos y aguas de reposo.

Al llegar el medio día, los cerros están ardiendo en calor, toda piedra está caliente como el fuego y las ovejas sienten la influencia de un sol abrasador. Pero el pastor se acuerda de un pequeño valle donde un lago tranquilo refleja el cielo azul, o un arroyuelo murmura su quieta música sobre los guijarros. La yerba es verde y las peñas arrojan sombras negras. "¿Quizá esté allí un viejo redil con la puerta abierta de modo que las ovejas tengan descanso tranquilo!"

Finalmente es la tarde, el sol apresura a ponerse, el aire vuelve a sentirse fresco, las sombras comienzan a obscurecer los valles, el pastor se apresura para bajar con su rebaño a su redil, descienden juntos a la última sombra de la barranca. El pastor, trae una vara y un cayado. Sin duda que la vara para corrección de las ovejas y el cayado para la defensa de ellas en contra del lobo.

Estas costumbres pastoriles sirvieron en figura a nuestro Señor Jesucristo para traernos gloriosas enseñanzas al corazón. "Cristo es el Buen Pastor."

## I. *El Buen Pastor conoce a sus ovejas.*

Sabe cuáles son sus nombres particulares, sabe en qué lugares habitan, qué distancias les rodean, qué sentimientos les agitan y qué sufrimientos les afligen. El conoce a su pueblo, sabe sus nombres y conoce

sus necesidades. Vela con cuidado sobre ellos y los libra del fiero enemigo de sus almas. Les alimenta y fortalece en sus pruebas y los guía por sendero seguro a una Ciudad de eterna bienaventuranza.

## II. *El Buen Pastor, su vida da por las ovejas.*

Las personas a quienes Jesús tenía en mira cuando describió al pastor falso y asalariado, fueron sin duda los escribas y fariseos. Justamente el Señor describe con vivos colores al falso maestro de religión, uno que no entra por la puerta sino que sube por otra parte. Se hace seguir de las ovejas sin otro fin que el de obtener de ellas la carne y la lana. Y no abandona al rebaño sólo por razones de lluvia, tempestad o cansancio, porque el salario que él recibe satisfecerá esta clase de trabajo; pero cuando llega el momento de enfrentarse con problemas más serios en los que corra peligro su propia vida, abandona al rebaño a merced de los fieros enemigos. El asalariado pues, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas y huye y el lobo las arrebató y esparce las ovejas. Así que el asalariado huye porque es sólo asalariado y no tiene cuidado de las ovejas.

Pero cuán distinto es el espíritu de Cristo el verdadero Pastor de nuestras almas. El no tuvo temor de la muerte, antes arrojóse al peligro para darnos vida eterna. Una vez lo hizo yendo hasta el calvario a derramar su preciosa sangre para así satisfacer la justicia divina por nuestras rebeliones y garantizarnos la eterna felicidad del alma. "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino, mas Jehová cargó en él (en Cristo) el pecado de todos nosotros." Cristo ha comprado a su rebaño, son ahora su legítima propiedad, a El le pertenecen porque sólo El ha pagado el precio. Pero no le ha comprado con cosas corruptibles como oro o plata, sino con su preciosa y bendita sangre vertida en el madero de la cruz.

## III. *El Buen Pastor apacienta a sus ovejas.*

El pensamiento dominante en esta cuestión es un apacentamiento. No se trata de una peregrinación, ni siquiera surge la idea de un viaje, pero se trata de Cristo el Buen Pastor que apacienta a su pueblo. El conforta la fe de sus creyentes, les guía por sendas de justicia por amor de su nombre y aunque anden en valles de sombra de muerte, sus ovejas no temerán porque Cristo el Buen Pastor estará con ellos, y si Cristo está con su pueblo, ¿quién podrá dañarle? El dijo en cierta ocasión: "No temáis manada pequeña,

porque a vuestro Padre ha placido daros el reino," y otra vez dijo a sus discípulos: "No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber, ni por vuestro cuerpo qué habéis de vestir, ¿no es la vida más que el alimento y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo que no siembran, ni siegan ni allegan en alfolíes y vuestro Padre celestial las alimenta ¿no sois vosotros mucho mejores que ellas?"

En la sucesión de relatos del Nuevo Testamento Jesucristo es la respuesta a cada necesidad del alma humana: para el hambriento El es el pan de vida, para el sediento El es el agua refrescante, para el enfermo El es el médico y bálsamo curativo, para el acusado El es el abogado ante la corte, para el condenado El trae salvación, El abre la puerta de la prisión a los encarcelados, para aquellos que han consumido sus vidas, El da belleza y vigor en lugar de cenizas, El es la Roca de Salvación, El es la estrella de la mañana para los desorientados de esta vida. El fué despreciado y rechazado para que nosotros sus creyentes fuésemos aceptos por Dios y admirados por los ángeles del cielo. Cargó una punzante corona de espinas, para que nosotros luciésemos una corona de vida y de gloria..... ¡Oh, Cristo bendito, has ganado mi corazón; postrado ante tus pies te venero y te ensalzo como mi único y suficiente Salvador. Tú moriste en la cruz por mis pecados, allí compraste mi salvación con tus sacrosantos méritos. Tú me cuidas cual tierno y amante Pastor. Yo sé que sólo a tu lado hay paz y descanso seguro; tuya será mi alma por la eternidad.

## Un Laico en Acción

Por el Dr. Esteban S. Blanco

**E**L diácono Esteban era un hombre santo. "Y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo" (Actos 6:5). Era también un hombre de acción. "Empero Esteban, lleno de gracia y de potencia hacía prodigios y milagros grandes en el pueblo" (Actos 6:8). "Levantáronse entonces unos de las sinagogas... disputando con Esteban, mas no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba." Esto por supuesto no quiere decir que lo que él decía lo aceptaban los demás. Indica solamente que sus oyentes no podían menos que darse cuenta de la verdad que manaba de sus labios. Tenían que enfrentarse al asunto. No se puede forzar a nadie a escoger a Cristo, pero bien puede obligársele a hacer una decisión afirmativa o negativa. En este caso, las palabras de Esteban fueron rechazadas con violencia. Cogieron a este laico santo y se lo llevaron ante el concilio.

Se le acusó de proferir blasfemias y pusieron a dos personas que testificaran en contra suya. Malinterpretaron las palabras de Jesús concernientes al templo y a la ley porque desconocían por completo la

verdad del nuevo pacto. Fracasaron en aceptar el hecho de que el nuevo pacto había de cumplir y sobrepasar el sistema ceremonial del antiguo pacto.

Mientras Esteban estaba delante de sus jueces, su semblante se parecía al de un ángel. Había en él una irradiación celestial. Los presentes no podían menos que notar esta brillantez. Bien puede verse que este hombre santo manifestaba la gloria de Dios, aun cuando estaba a punto de salir convicto de un crimen que nunca había cometido.

El sumo sacerdote le dió a Esteban la oportunidad de que hablara y fué así como predicó uno de los sermones más grandes que la historia cristiana ha conocido. Principiando con Abraham les habló acerca de los tratos de Dios con Israel hasta Salomón y la construcción del templo. En seguida presentó la espiritualidad del verdadero Dios y su adoración con estas palabras: "Si bien el altísimo no habita en templos hechos de manos como el profeta dice: el cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? Dice el Señor; ¿o cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas?" (Actos 7:48-50).

La mayor parte del mensaje de Esteban era general en carácter en tanto que los últimos cuatro versículos eran específicos. Es aquí cuando se vuelve a sus oyentes y los acusa de resistir al Espíritu Santo porque eran "duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos" (Actos 7:51). También les recordó que habían traicionado y asesinado al único justo siguiendo el mismo método que sus padres habían perseguido y acabado con lo profetas. Habían recibido la ley por la dispensación de los ángeles pero no la habían guardado. Los que oyeron estas palabras quedaron heridos hasta lo profundo de su corazón y crujían los dientes en contra de Esteban.

¿Qué le pasó a este hombre santo cuando se enfrentó a la oposición violenta? Con los ojos abiertos vió "la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios" (Actos 7:55). Cuando atestiguó lo que sus ojos habían visto, los miembros del concilio se irritaron en extremo y sacándolo fuera de la ciudad lo apedrearon. Mientras moría, le pidió a Dios que recibiera su espíritu. Entonces, siguiendo en las pisadas del Maestro dijo: "Señor, no les imputes este pecado" (Actos 7:60). Como todo hombre santo, murió triunfantemente.

Pablo fué el resultado de la muerte de este hombre. Vió a Esteban morir en las manos de sus enemigos y nunca se olvidó de esta escena. No podía resistir la sabiduría y el espíritu con el que Esteban habló. En el camino hacia Damasco se rindió al mismo Cristo que había dominado al diácono Esteban.

---

### LA INTRODUCCION A LA TEOLOGIA CRISTIANA

Wiley—Culbertson—Reza

506 páginas.

Precio: \$1.50 (o. a.).

Haga su pedido inmediatamente.

# Gemas Para Ministros

## *Principiando a Tiempo*

Principie el servicio siempre a tiempo. Tenga usted cuidado de no ofender a sus miembros por llegar tarde. Pero no cometa el error de anunciar el servicio a cierta hora y principiar aunque sean cinco minutos más tarde. No se olvide que la verdad vale más que todas las cosas cuando se trata de los negocios de Dios. Si sabe usted que no va a principiar a tiempo le convendrá mejor anunciar el servicio para más tarde. El hecho de que "en vista de que la gente todavía está llegando esperaremos un poco para principiar," no es excusa válida. No hay razón para que la gente llegue tarde al culto si cuando se trata de entrar a su trabajo en el taller o en la oficina procuran siempre llegar a tiempo. No hay que pasar por alto el hecho de que quienes por regularidad llegan tarde al servicio, seguirán con su costumbre aunque la hora se posponga una y otra vez.

### *¿Quién ha de Poner el Límite?*

Cristo dió todo lo que tenía. No guardó nada para sí. "Se vació de todo lo suyo."

"Sí," dijo un cierto individuo, "todo está bien; pero hay también límites para el altruismo."

"Seguro que los hay," fué la respuesta, "pero hay que dejar que Jesús ponga el límite. No se atreva usted a ponerlos."

—*El Obispo Kemerer*

### *Proverbios de Spurgeon*

Seda no compres si al tendero le debes.  
No todo lo que deseas puede ser deseable.  
¿Para qué destruir las ortigas si cultivas cardos?  
El posponer las cosas no produce rosas.  
No juegues con fuego ni con el ego.  
Ser amado es ser amable.  
Son malos manejos cuando el diablo maneja.  
Vale más ser parcial que dos caras.

—*Selecto.*

### *Lo Que Cuesta Seguir a Dios*

A Abraham le costó la decisión de dar a su hijo en sacrificio.

A Esther le costó arriesgar su vida.

A Daniel le costó el ser echado al foso de los leones.

A Sidrach, Mesach y Abednego les costó el ser arrojados al horno de fuego.

A Esteban le costó el ser apedreado.

A Pedro le costó el martirio de la muerte.

A Jesús le costó la vida.

¿Qué es lo que a tí te cuesta?

—*Challenge.*

## *El Exito de un Ministro*

Un cierto ministro del evangelio ocupaba un lugar prominente en la ciudad. Varias preguntas le hicieron a un conocido amigo suyo: "¿Cómo fué que tu ministro obtuvo este lugar prominente?, ¿Cuál es el secreto de su éxito? Hay mejores predicadores que él, más letrados, más elocuentes."

La respuesta fué: "El siempre ha hecho lo que los demás sabían que deberían hacer, pero lo descuidaban. Nunca dejó de escribir cartas de condolencia a los afligidos aun cuando fueran miembros de otra congregación. Si en la acera de enfrente había alguna persona necesitada, para él no era trabajo alguno atravesar la calle para ayudarle. Envía siempre cartas de estímulo y felicitación al Presidente Municipal, al Alcalde de la ciudad, al maestro de escuela, al comerciante. Nada escapa a su ojo de ministro. En esto descansa realmente la razón de su éxito."

—*Selecto.*

### *El Banco del Cielo*

Alguien ha comparado Filipenses 4:19 con un cheque bancario. He aquí las razones:

MI DIOS, PUES,—el nombre del banco

SUPLIRA,—Páguese a la orden

TODO LO QUE OS FALTA,—Sea temporal o espiritual.

CONFORME A SUS RIQUEZAS,—El capital del banco.

EN GLORIA,—Lugar donde se encuentra el banco.

EN CRISTO JESUS,—La firma del cajero del banco.

### *El Milagro de los Angeles*

Se había principiado trabajo misionero en una ciudad pequeña de la China, como a cinco millas de la estación del ferrocarril. El dinero con qué remunerar al misionero nativo de aquella sección, había llegado, y el misionero encargado salió de su hogar una noche con el fin de entregar este dinero. Notó que dos hombres le seguían. Sabía que eran ladrones, así que oró pidiendo al Señor su protección. Años más tarde, en Inglaterra, un hombre le dijo a este misionero (después de haberse dado cuenta de quién era). "¿Y qué les pasó a aquellos dos hombres bien armados que le acompañaban aquella noche?" El misionero le dijo que nadie le había acompañado. Entonces el otro le confesó: "Lo seguimos a usted con el fin de robarlo, pero estos dos hombres estaban tan bien armados que ni siquiera lo intentamos." El misionero se dió cuenta entonces que Dios había mandado a sus ángeles a protegerlo.

—*Selecto.*

## Como los Padres, Así los Hijos

LA influencia religiosa más efectiva que vosotros los padres ejercéis sobre los hijos viene del ejemplo. Vuestro carácter se transmite a vuestros hijos; entra a través de sus ojos y de sus oídos a cada hora del día.

¡Cuán prontos están para imitar! No hay placa fotográfica más sensitiva a las imágenes que recibe que se les iguale. Vuestras irritaciones y enojos, les irrita y enoja; vuestros disimulos hacen que se vuelvan tramposos y mentirosos; vuestros chismes maliciosos les "afilan lo dientes" para comerse a los demás.

Si habláis de dinero y más dinero, pronto decidirán que el más grande objetivo para la vida consiste en volverse ricos. Si preferís las diversiones a los servicios religiosos de oración, se volverán amantes del placer antes que amantes de las cosas de Dios.

Si ponéis la botella de licor en vuestra mesa, aprenderán a "empinar el codo." Si les dais a vuestros hijos un dólar para que se diviertan y solo unos cuantos céntimos para la ofrenda en la iglesia, les estáis enseñando que la indulgencia propia es diez veces más importante que la benevolencia cristiana. Si vivís para el mundo, vuestros hijos morirán en la mundanidad y se condenarán para siempre.

Tan seguro como de que les proveéis de vestido para sus cuerpos físicos, formáis también sus hábitos para la vida y las vestiduras que habrán de usar después que os muráis. Así como los ropajes se hacen puntada por puntada el carácter de ellos se forma por innumerables "cosas pequeñas" que sobre ellos ejercen influencia.

La atmósfera o ambiente, ya se llame cristiano o mundano, de vuestro hogar, lo formáis vosotros, padres.

—Cuyler, en "*Gospel Herald*."

---

Hallándose en México, José Martí pudo darse cuenta de la nefasta influencia que el clero ejercía en la vida política del país, y entendiéndolo que debía preocuparse de las cosas de América toda, dedicó muchos de sus trabajos periodísticos a llamar la atención a sus hermanos mexicanos de lo perentorio que era para ellos el poner freno a la intromisión de la jerarquía católica en los asuntos de México. He aquí algunos párrafos a ese respecto del apóstol de la independencia cubana: "No es un partido político cubierto de vergüenza el que debe tratarse de extinguir: sus errores lo han matado y está bien muerto. Es una idea fanática, es una historia sombría, es un germen de desastres el que se ahoga, impidiendo las resurrecciones desesperadas y parciales de esa doctrina funesta que en el instante de la victoria vende a la patria, y en los días de humillación la divide, la detiene y la ensangrienta. En vano es pretender que vengan a camino de amor patrio y paz los directores de la religión católica, ciegos como el despecho, e iracundos como

los dueños destronados. No es ley de todos los humanos la abnegación; pero debiera ser la ley de los hombres que se proclaman divinos. Un gobernador puede tener simpatías íntimas por un culto determinado; pero cuando acepta el cargo de gobernador, sobrado difícil para que todos los entiendan y lo cumplan, acepta con él la Constitución y leyes adicionales que el cargo representa: prohíben estas leyes la contemplación predilecta a culto alguno, la ley no asiste a los actos religiosos porque la ley es el Estado; el Estado no puede tener principios religiosos, porque no puede imponerse a la conciencia de sus miembros; y el funcionario que lo representa, que es el Estado, en cuanto es su funcionario, como el Estado, ha de ser indiferente; como él, no puede expresar determinada tendencia religiosa, porque no cabe atención especial a una, en aquél que tiene el deber de atender de igual manera a todas."

—De *El Pastor Rural*.

## Nuestros Jóvenes

Por el Rdo. Hilario S. Peña

ES preciso confesarlo: en esta hora de prueba, en que hay que hacer tantas cosas bajo el acicate de la urgencia no escasean los motivos de justificada censura. Pero si aspiramos a ganar nuestros jóvenes no es la crítica negativa y descorazonadora la que debe escucharse sino la voz serena de los que tienen algunas mejoras positivas que recomendar, alguna oportuna y viable rectificación que señalar.

Acordémonos del valor inigualable de nuestros jóvenes y niños. Veámoslos con longanimidad de espíritu, estudiémoslos sin hostil prevención. Antes de mil años habrá olvidado el mundo las luchas y las teorías que hoy apasionan y exaltan el alma de nuestros jóvenes. Pero no estamos viviendo a diez siglos de distancia. Nos ha tocado providencialmente vivir hoy. Y nuestra iglesia se halla frente a una mañana que será tal y como acertemos a forjarla con nuestro trato de nuestra juventud.

Esforcémonos en merecer que de nuestra generación se diga: "fué una generación que supo luchar conscientemente por sus jóvenes."

Nosotros sinceramente rendimos el tributo de nuestra gratitud y nuestra devoción a los fundadores de nuestra iglesia que ofrendaron su vida por verla nacer y crecer; pero a la vez queremos formarnos el propósito de facilitar a nuestros jóvenes cuanto necesiten para poder vivir vidas prácticamente cristianas.

Pongamos por obra nuestra fe, abracemos la resolución de crear y perpetuar una juventud superior, intelectual y moral, para lo porvenir; de crearla, imprimiendo nuevos y más acertados rumbos a nuestra táctica, y sosteniendo, con valor, persistencia y amor cristiano, los derechos y las libertades de los nazarenos.



Una Escuela Diaria en Damasco, Siria.

## Notas y Cosas

La Habana, Cuba.—El día 30 de mayo anterior que fué la fecha del aniversario de nuestras escuelas dominicales hicimos un esfuerzo conjunto en cuestión de asistencia. Hubo 397 presentes en las cuatro escuelas organizadas. La que menos tuvo fué 56 alumnos y las otras tres tuvieron más de cien de asistencia. Dios está bendiciendo la obra de la Iglesia del Nazareno en Cuba. De paso, el reverendo Marino Moreno es el pastor de nuestra iglesia en Mantilla, Cuba.

—El reverendo E. G. Wyman y esposa han pasado a radicarse en San Antonio Texas habiendo tomado el cargo de la Iglesia del Nazareno de la calle Burbank. Este trabajo se lleva adelante en conexión con la obra social de la “Puerta de la Esperanza” en donde el gobierno americano lleva a las mujeres que por violaciones a las leyes de inmigración tienen que ser confinadas mientras dura el proceso legal. Hace poco los hermanos Wyman celebraron una bonita Escuela de Vacaciones. La asistencia fué buena.

—Los Angeles, California.—“Hemos estado muy ocupados con la asistencia a la Escuela Bíblica de Vacaciones en Boyle Heights.” Así nos escribe el hermano Soltero a quien tuvimos oportunidad de ver en la Asamblea General reunida en San Luis Misuri hace algunos meses.

—Al fin la Iglesia del Nazareno ha entrado al nuevo campo de Haití. Después de las visitas que los docto-

res Hardy C. Powers y Howard V. Miller superintendentes generales de nuestra denominación hicieron a aquel país se decidió principiarse de una manera limitada nuestra obra misionera en aquel lugar. En la misma isla se encuentra la República Dominicana además de Haití. El reverendo C. L. Egen es el superintendente. Tienen un grupo de fieles en la ciudad capital Port-au-Prince que mucho promete. Dentro de poco daremos mayores detalles acerca de este trabajo.

—Damasco, Siria.—“Tenemos tres escuelas organizadas en Siria. El año escolar ha terminado y ofrecemos los siguientes datos. Durante el año que hoy terminó hubo 420 alumnos en nuestras escuelas diarias. Se emplearon quince maestros. El alumnado consistió de 252 estudiantes miembros de la Iglesia Ortodoxa Griega, 108 Protestantes, 45 Musulmanes y 15 Católico Romanos. Así es como llevamos adelante la predicación del evangelio. El costo ha sido poco en comparación con el bien que estamos haciendo.”

—Don De Pasquale.

—El hecho más grande de la historia es que Jesucristo, el Señor de gloria ha estado en este mundo, y habitó entre nosotros. El hecho más importante al presente es que El está ahora en los cielos intercediendo por nosotros (Hebreos 7:25; Romanos 8:34; 1ª Juan 2:1). El mayor suceso profetizado para el futuro, es que EL VENDRA OTRA VEZ. Estas tres manifestaciones están bellamente expresadas en el capítulo 9 de Hebreos versos 24, 26 y 28.

—W. E. Blackstone.

## Nuestra Iglesia en el Japón

Durante la reciente guerra mundial nuestra iglesia fué forzada a afiliarse a la Iglesia Cristiana Japonesa auspiciada por el gobierno. Esta organización sigue operando hasta nuestros días, pero la Iglesia del Nazareno, juntamente con algunas otras denominaciones, se ha separado de ella. Antes de la guerra éramos una denominación de por sí, en aquel país.

La guerra tuvo mucho que ver en la condición de nuestro trabajo. Perdimos no solo una gran parte de nuestros templos evangélicos sino un buen número de ministros y laicos. Centenares de nazarenos huyeron de las ciudades y perdieron su relación con nuestra iglesia.

Cuando después de la guerra tuvimos oportunidad de investigar, encontramos que solo contábamos con veintiocho ministros y mil seiscientos laicos. Estos forman el núcleo con el que podemos principiar en el Japón nuestra obra de rehabilitación.

## Estadística Misionera

1947

Obreros nacionales .....	788
Iglesias organizadas .....	249
Número de misiones .....	422
Asistencia a las escuelas dominicales .....	21,927
Sociedades femeniles .....	291
Miembros en estas sociedades femeniles ....	6,311
Número de escuelas diarias .....	140
Alumnos en estas escuelas .....	4,889
Valor de las Propiedades Misioneras	\$1.698,456.31
Población en nuestros campos misioneros	40.889,292

## Ofrenda de Acción de Gracias

Poco falta para la ofrenda de Acción de Gracias. Solo un mes y ya estaremos haciendo planes apropiados para esta ofrenda misionera. Es de aconsejarse que nuestros pastores por dondequiera se apresuren a hacer cuanto de su parte sea posible porque esta ofrenda sobrepase a cualquiera otra anterior. En 1947 el pueblo nazareno ofrendó la cantidad de \$312,000.00 en el último domingo de noviembre. Desde luego que no podemos bajar de esta cantidad y estamos seguros de que podemos superarla pues solo equivalió a \$1.50 por miembro.

Si hemos de continuar con nuestro trabajo y con la obra misionera a través de todo el mundo, no deberemos descuidar esta ofrenda. EL HERALDO DE SANTIDAD tendrá mucho placer en incluir próximamente una lista dando las cantidades con que nuestros distritos latinos cooperarán en esta ofrenda, si tenemos informaciones adecuadas. Dios nos demanda lo mejor y no habremos cumplido con nuestro cometido sino hasta que hayamos dado lo mejor.

## Seis Oraciones en Mateo 8

1. El clamor de la necesidad (v. 2).
2. El clamor de la compasión (vrs. 5 y 6).
3. El clamor de la fe (v. 8).
4. El clamor del egoísmo (v. 21).
5. El clamor del miedo (v. 25).
6. El clamor de la oposición (vrs. 29 y 34).

—La Vía Más Excelente.

—oOo—



Edificio Escolar en Hawaii

# Salvos Hasta lo Ultimo

Por Haroldo L. Hampton\*

**E**N Hebreos capítulo siete y versículos 25 al 28 encontramos que Cristo es nuestro Pontífice y que nos puede salvar eternamente. Cristo no solamente nos puede salvar a medias de nuestros pecados sino también nos puede salvar de todos ellos. No solamente nos puede salvar a medias del pecado innato sino también nos puede limpiar de él por completo. Cristo no solamente nos puede salvar a la mitad del tiempo, sino también nos puede salvar todo el tiempo hasta la hora de la muerte. Cristo no solamente nos puede salvar a la mitad de la eternidad, sino también nos puede salvar por toda la eternidad. Cristo nos salva eternamente—no a medias, no a mitades, sino hasta lo último.

El nombre "Cristo" es de escogimiento divino. No hace mucho que un hermano llegó a la casa pidiéndonos que nombráramos a una su recién nacida. Tuvimos el placer de escoger el nombre. Mas el nombre de Cristo no viene de lo humano—viene de lo alto. Dios lo escogió. El nombre de Cristo quiere decir "Dios es Salvador." ¡Cuán a propósito! Cristo es nuestro Salvador. El tiene poder para salvar.

I. ¿De dónde viene Su poder para salvar? *El poder de Cristo para salvar viene de Su sacerdocio inmutable.* Jesús tenía tres oficios que desempeñar, el oficio de Profeta, el de Sacerdote, y el de Rey. Mientras estaba aquí en la carne, profetizaba y fielmente declaraba la plena voluntad de Dios. Como a Elías de otra época, no vacilaba en reprender como embajador de Dios, a los malhechores. Como Daniel, bajo yugo extranjero, no se callaba en profetizar el día venidero de gloria restaurada. Como Jeremías, llorando sobre su pueblo Israel, Cristo no pudo menos que sollozar sobre Su pueblo. El recogía lo pasado, lo presente y lo venidero, y los juntó de tal manera que todo el mundo pudiera ver que toda la historia humana, todas las esperanzas de los hombres, se concentraban en El. El dejó una teología completa tocante a la salvación. Contestó cada pregunta en cuanto a lo espiritual. Aclaró todo asunto de la salvación personal. No hay ninguno que haya de andar en obscuridad. Cristo trajo la luz. No hay ninguno que pueda decir, "no puedo saber," porque Cristo ha venido. No hay ninguno que pueda decir, "¿Dónde está la luz?" porque Cristo nos ha alumbrado (Juan 1:9). No hay ninguno que pueda decir, "¿Cuál es el camino verdadero?" porque Cristo ha pasado por nuestra puerta. El nos mostró a Dios. Era profeta en verdad.

También era sacerdote y en verdad lo es ahora. De esto hablaremos más adelante. No es Rey todavía

conforme a todas las profecías. Pero viene el glorioso día en el cual tomará sobre sí todos los gobiernos del mundo. "—y el principado sobre su hombro:—" (Isaías 9:7). Ahora no tiene dominio completo, pero otro poco más y será coronado Rey de reyes y Señor de señores. Actualmente no tiene reino universal. Hay muchos que andan bajo la bandera del maligno. Pero El vive en los corazones como Rey soberano de millares sobre millares de gente. A El le han coronado Rey. Solo a El sirven. Solo a El adoran. Es su Rey. Prefieren sus súbditos la muerte antes que negarle. Pero hay otros que no le han coronado. Por lo tanto Su reino no es universal todavía, ¡mas viene el día hermoso de coronación! Cada rodilla estará hincada delante de El y cada lengua confesará que El es Rey soberano a la gloria de Dios Padre. ¿Está listo usted para aquel día? "Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica como él también es limpio" (1ª Juan 3:3).

Pero hablemos de Su sacerdocio. El es nuestro sacerdote. En Su muerte, El fué tanto el sacrificio como el sacerdote que ofreció el sacrificio sobre el altar de Dios. Y ahora está intercediendo por nosotros a la diestra de Dios. Cada sacerdote antiguo tenía que expiar los pecados de su pueblo. Cristo lo ha hecho en Su propio cuerpo. Cada sacerdote tenía que limpiar a su pueblo. Cristo nos limpió por Su sangre vertida. Cada sacerdote tenía que interceder por su pueblo. Cristo lo ha hecho y actualmente lo está haciendo. Ora por el pecador. Ora por el creyente. Ora por el caído de la gracia. Ora por el tentado.

1. Necesitamos a un sacerdote que conozca nuestras necesidades. Cristo conoce toda nuestra vida. El mismo vino a ser hombre y compartió de todas las experiencias de la vida humana. Dejó Su gloria en los cielos para conocer nuestra vida. "Porque no tenemos un pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). "Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados" (Hebreos 2:18). Sí, en verdad Cristo conoce nuestras necesidades. El ha padecido con nosotros. No es un Dios dormido. No es un Dios de lejos. No es un Dios indiferente. No es un Dios insensible. Es un Dios que ha sufrido con nosotros. Se ven Sus pisadas en el hogar, en el mercado, en la tienda, en el taller, en el templo. Se oye Su tierna voz en la tristeza, en el vivir diario, en nuestro gozo. El conoce bien nuestra vida.

¿Está usted triste, amigo mío? Cristo conoce la tristeza. Lloró sobre la ciudad real de David. ¿Está usted siendo malentendido? ¿Parece que sus amigos to-

\*Misionero Nazareno en Honduras Británica.

man mal sus palabras? ¿No entiende la gente los motivos de su corazón? Cristo bien conoce lo que es el mal entendimiento. ¡Aun Su propia madre pensaba que El estaba equivocado y le quería llevar a casa! (Mateo 12:46, 47). ¿Le desprecian sus paisanos? A El le querían matar. ¿Está siendo tentado? El fué tentado cara a cara por el diablo. ¿Está bajo el yugo pesado de la pobreza? El no tenía nada sino Su manto sin costura. Las aves tenían sus nidos las zorras sus guaridas, pero El no tenía ni una choza siquiera que pudiera llamar propia. Cuando quería descansar, tenía que irse a la casa de Sus amigos en Bethania. ¿Está usted moribundo? El pasó a solas las aguas frías de la muerte llevando los pecados suyos para que usted pudiera pasarlas libre de pecado y con El sirviendo de guía. Ay, amigo mío, nuestro Cristo bien conoce nuestra vida, por lo tanto conoce nuestras necesidades. Necesitamos ayuda, consuelo, socorro, valor, ánimo, gracia y salvación. ¡Y Cristo nos otorga todo! Conociendo nuestras necesidades, sabía qué sacrificio ofrecer para saciarlas. Tendría que ser un sacrificio que no solamente nos pudiera perdonar, sino también tener gracia abundante, gracia de sobra, para rendirnos la ayuda, el socorro, el consuelo, el valor y el ánimo que nosotros carecemos. No hubo ningún hombre que pudiera. No hubo ningún animal que pudiera. Solo un sacrificio sin mancha, sin pecado. Y Cristo era el único que podía reunir las condiciones. Desde luego se sacrificó a sí mismo—Su sangre derramada para el pecado e inmundicia. Su sacrificio es perfecto y completo. Podemos acudir a El y en El hallaremos todos los recursos que necesitamos para vencer al mundo, la carne y al diablo y llegar sin novedad a nuestra célica mansión.

2. Nuestro sacerdote ha de ser acepto para con Dios. Tenemos el testimonio del Padre, “Este es mi Hijo amado en el cual tomo contentamiento. A El oíd” (Mateo 17:5). Tenemos el testimonio de Jesús, “Voy, pues, a mi Padre.” “Para que sean una cosa como también nosotros (el Hijo y el Padre) somos una cosa” (Juan 17:22). Tenemos el testimonio del primer mártir, Esteban, “He aquí veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está a la diestra de Dios” (Hechos 7:56). Y tenemos el testimonio de millares de Sus santos vivientes que saben fuera de duda que El es acepto con Dios porque Su sacrificio ha sido eficaz para perdonar sus pecados. De nada nos serviría un sacerdote al cual Dios no escuchara. Pero Dios acepta a nuestro sacerdote, Jesucristo. Jesús es como el hombre delante de Dios, y como Dios delante de los hombres. El no tiene pecado. Por tanto es acepto para con Dios. Los pecadores tienen pecado, no pueden ser aceptos delante de Dios. Ningún pecador nos podrá perdonar. Dios no aguanta el pecado. Solo Aquel sin mancha, sin pecado, el Intachable, nos podrá perdonar. El es nuestro Pontífice. El, sin embargo, ha hecho provisión para que el más vil pecador pueda limpiarse de sus pecados y por la sangre y los

méritos de nuestro bellissimo Cordero, ser acepto a Dios. ¡Gloria sea a El!

3. Nuestro sacerdote es inmutable. En cuanto a obra y en cuanto a tiempo. No tiene que volver a hacer sacrificio año tras año—Su sacrificio es perfecto, completo y dura para siempre. “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8). Puede confiar en El—no se mudará. Todo cambia aquí. Aún nuestros amigos cambian a veces. Pero El nunca cambia. Es inmutable. Cuando se habrán enfriado las estrellas; cuando se habrá envejecido el sol; cuando la luna se habrá caído de su encaje; cuando se podrá encontrar el sepulcro de Dios, entonces se sabrá que Cristo ha cambiado. Me amó ayer, me ama hoy, me amará para siempre. Ayer me habló palabras benditas de perdón; esta mañana volvió a afirmar Su perdón a mi ansioso corazón; lo hará mañana si ando en la luz. Porque El no cambia.

El mismo Cristo que perdonó los pecados de aquella mujer que le bañó los pies con sus lágrimas también hoy día me puede perdonar cuando yo vaya con lágrimas de corazón contrito. El mismo Cristo que purificó a María Magdalena, hoy día me puede purificar. El mismo Cristo que calmó las olas borrascosas del embravecido mar puede volver en gran bonanza mi pobre y agitado corazón. El mismo Cristo que dió de comer a los cinco mil, que cuida a los pajaritos, me va a cuidar hoy día también. El mismo Cristo que quedó pendiente en una cruz, me sostendrá también cuando mis enemigos me quisieren crucificar. El mismo Cristo que libró a Pablo y Silas del mar, me guardará también hasta mi entrada triunfal en aquel país bendito de mis anhelos. ¿Cómo lo sé? Porque lo he probado. Vive ya en mi corazón. El jamás se muda. Solo en El puedo depositar toda mi confianza, todo mi amor, todos mis anhelos, todos mis temores, todas mis cuitas. El es inmutable.

II. *Cristo salva eternamente—hasta lo último.* La obra de Cristo en el corazón sobrepuja la obra de Satanás. En donde había abundado el pecado, sobreabundó la gracia. La gracia va más profundo que el tinte de pecado.

1. Cristo salva de la culpa de pecado. “Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). La deuda es pagada. La culpa se fué. “Todo lo pagó Cristo quién por mí, libremente derramó, su sangre carmesí.”

2. Cristo salva del poder del pecado. “Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia” (Romanos 6:18). “No reine pues, el pecado en vuestro cuerpo” (Romanos 6:12). “Sabido esto, que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él para que el cuerpo del pecado sea deshecho a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6:6).

3. Cristo salva de la inmundicia interior. “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta” (Hebreos

13:12). "Como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27).

4. Cristo cancela el castigo del pecado. "Libres estamos, Dios nos absuelve—nuestra cadena Cristo rompió, libres de pena nos dejó." Un señor, una vez desafió a un grupo de hombres que no le podían amarrar de tal modo que él no se pudiera soltar en menos de un minuto. Permitted que le amarraran con cadenas y candados nuevos. Pasaron las cadenas por los hombros, las axilas, la nuca, el tronco, las piernas, pues en fin, le amarraron de tal manera que parecía que ni un montón de herreros con serruchos para metal le podrían soltar. De aquí y allá metieron un candado con llave. Cuando hubieron acabado, el atado dió unos brinco, varios movimientos con sus piernas y brazos se agachaba, se torcía por acá y allá, por poco se paraba de cabeza, ¡y en veintiocho segundos, ni la mitad de un minuto, quedó bien libre y suelto de las cadenas! Esto es precisamente lo que hace Cristo por el alma encadenada y condenada a la muerte eterna. Hay libertad. ¡Gracias a Dios!

5. Cristo nos va a salvar eternamente de la presencia del pecado. Aquí tenemos que codearnos con el pecado cada día. La malo nos estorba y nos entristece. Hay mucho que no nos agrada. Pero algún día, Cristo nos vendrá a arrebatar. Seremos salvos hasta lo último. Seremos salvos eternamente de la presencia de pecado. No hay pecado en los cielos. Mis amados allí están. Mi Cristo allí está. Todo es alegría paz y amor allá. ¡Que venga pronto nuestro Señor para arrebatarnos! ¡Amén, así sea! Ven, Salvador, ven.

### *Por Qué Pasó de Largo el Sacerdote*

Se cuenta que hallándose en Irlanda el doctor MacDonald, apóstol de Escocia, predicó un sermón sobre el buen samaritano, y refiriéndose a la conducta del sacerdote cuando se encontró con el pobre hombre despojado y herido por los ladrones, dijo: "De momento, no trato de averiguar por qué pasó de largo el sacerdote."

En ese momento se levantó uno de los oyentes y dijo: "Dispéñeme usted, señor pastor, yo sé por qué pasó de largo el sacerdote." "Me gustaría oírlo, si es que usted lo sabe," replicó el predicador. "Vaya si lo sé: fué porque sabía que los ladrones no le habían dejado ni un centavo al infeliz."

Cuando terminó el servicio el señor MacDonald se informó de que este hombre, un sencillo obrero, se había quedado sin un peso en la bolsa, después de haber pagado al cura el entierro y los funerales de su recién fallecida esposa; de modo que hablaba por experiencia propia.

—De "El Pastor Rural."

# Sociedades Femeniles

## I

Tema central: *Por qué tenemos misioneros extranjeros.*

Ayuda bíblica: Como ovejas sin pastor (Mateo 9:35-36). Ovejas que no son del redil (Juan 10:14-16). Palabras para el siervo fiel (Mateo 25:21). Los redimidos son de todo linaje y lengua (Revelación 5:9-10).

Lectura bíblica central: Mateo 28:19-20.

Texto para memorizar: Mateo 28:19-20.

*Reflexiones acerca del tema:* Muchos cristianos amando al Señor no entienden la razón de la existencia de las misiones extranjeras y debemos tener en cuenta que: primero, el Señor lo mandó cuando dijo: "Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles....." Gentiles se refiere a todas las personas que no son hijos de Dios, de todas razas y de todas lenguas. Además "la compasión de El," cuando vió por dondequiera a la gente perdida como sin pastor. Por otra parte, debemos serle fieles, y así como extranjeros vienen a nuestra patria trayendo las nuevas de salvación, así nosotros debemos darnos a nosotros mismos, nuestros hijos, nuestro tiempo, nuestro dinero, para que estas buenas nuevas sean llevadas por todo el mundo.

—Copiado.

## II

Tema central: *Actitud del cristiano ante la enfermedad.*

Ayuda bíblica: Nadie aborrece su carne (Efesios 5:20). El deber de gozarnos (Filipenses 4:4). La obediencia libra de alguna enfermedad (Exodo 15:26). Quién cura nuestras llagas (Isaías 52:4-5). Promesa cumplida (Mateo 8:17). Consolación en la enfermedad (Santiago 5:14-15).

Lectura bíblica central: Salmo 103:1-5.

Texto para memorizar: Salmo 103:3.

*Reflexiones acerca del tema:* ¿Cuál debe ser nuestra actitud cuando enfermamos? Primero, mostrar nuestra fe en Dios, quien es nuestro Sanador, sin que creamos que por gracia suya, no debemos enfermar. Segundo: Dar gracia siempre, porque tenemos oportunidad, durante la enfermedad, de fortalecer nuestro espíritu con la lectura de Su santa Palabra y la meditación sobre ella. Tercero, llamar a los ancianos para que oren, pidiendo los méritos eficaces de Cristo a favor nuestro, pues El tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias, por lo tanto nos dará fuerza y fe suficientes para alabarle y darle gracias.

—"El Faro Femenil."

## Bienaventurado el Varón...

### Salmo 1.

Es bienaventurado  
Varón el que en concilio malicioso  
No anduvo descuidado,  
Ni el paso perezoso  
Detuvo del camino peligroso.

Mas en la ley divina  
Pone su libertad, su pensamiento,  
El día quando se inclina,  
Y el claro movimiento,  
lo oscuro de la noche en ella atento.

Será qual verde planta,  
Que a las corrientes aguas asentada  
Al cielo se levanta  
Con fruta sazónada  
De hermosas hojas siempre coronada.

Y huye de la silla  
De los que mofan la virtud y al bueno,  
Y juntos en gavilla  
Arrojan el veneno,  
Que anda recogido en lengua y seno.

Será en todo dichoso,  
Seguro de la suerte que se muda.  
No así el malo animoso,  
Cual sí el viento sacuda  
La paja de la era muy menuda.

Por esto al dar la cuenta  
La causa de los malos; como vana  
Caerá con grande afrenta  
Allí la cortesana  
Santa nación, huirá como liviana.

Porque Dios el camino  
Sabe bien de los justos, que su historia  
Del otro desatino,  
De la maldad, memoria  
No habrá, como de baja y vil escoria.

—LUIS DE LEON.

## Don Santiago Miranda

Por Cora C. Walker

La semana pasada partió para su hogar no en este mundo sino en la patria celestial. Anduvo millas y millas pero al fin llegó.

Era un hombre bajo de estatura pero de carácter risueño. Uno de nuestros obreros nacionales en Nicaragua aunque no tenía ningún pastorado a su cargo. No obstante, su trabajo estaba dondequiera que podía llegar, en los hogares y con las personas con quienes podía hablar acerca de Cristo. Nicaragua era su campo. Ya sea en San Jorge como en Popoyuapa, en Buenos Aires, en Cocal o en San Carlos, iba por don-

dequiera a pesar de que tenía ochenta y cuatro años de edad. Con frecuencia les decía a los jóvenes que se llenaría de vergüenza si tuviera que estar sentado sin hacer nada. Muchas veces hacía estas caminatas a pesar de la insistencia de sus amigos de no hacerlas. A veces había que ir a encontrarlo para traerlo a la casa. Siempre que tuviera un folleto en su mano o hubiera alguna alma perdida, don Santiago Miranda estaba dispuesto a ir.

Dicen que sus tesoros terrenales consistían de una Biblia, un himnario, y una caja de folletos cuya llave él guardaba con cariño. Para él estas posesiones eran más valiosas que el oro.

Siempre había un canto en sus labios. Con frecuencia iba al dispensario pidiendo medicina para su garganta para cantar mejor. Más se hubiera necesitado para restaurar la voz joven que había perdido pero con un frasco de tónico para la garganta se iba alegre de que pronto podría cantar sin la molestia que tenía. Era muy celoso en su trabajo.

Una noche se vió tan enfermo que pronto se convenció de que estaba acercándose a su hogar eterno. Como no tenía casa propia, lo trajimos al dispensario para que pasara allí sus últimos días. Luchó entre la vida y la muerte; quiso recobrar el habla, pero ninguna de las dos cosas consiguió. Su fin se acercaba.

En muchas ocasiones, antes de enfermarse, le oímos cantar su himno favorito. Con sus ojos humedecidos por las lágrimas de gozo y puestos hacia su hogar celestial, sus manos extendidas y su cabeza erguida en alabanza y esperanza, cantaba:

“Cuando esta vida tenga yo que abandonar,  
Corona hermosa tú me ceñirás;  
Y con dulce canto Tu bondad alabaré,  
Y en mansión de gloria siempre moraré.”

Unos cuantos días antes de su muerte los misioneros se reunieron para cantarle su himno favorito. Don Santiago solo respondió con lágrimas en sus ojos pues su lengua estaba muda. No podía hablar.

Después de catorce días de enfermedad fué llevado a su mansión eterna. Abandonó estos lugares donde trabajó incansablemente. Fué llevado al dispensario en donde murió en un catre de lona. Su caja costó poco y el lugar donde fué enterrado costó mucho menos, pero él vive todavía y habita en su hogar allá en los cielos a donde por muchos años ansió llegar.

---

—Besarse en la boca era una costumbre de los judíos antiguos, como una demostración de afecto entre parientes, de ambos sexos (Génesis 29:11); mientras que el beso en la mejilla se usaba entre conocidos del mismo sexo, y aun entre personas de diferente sexo, como un saludo de respetuoso afecto. En la iglesia cristiana el beso entre los creyentes era una señal de fraternidad cristiana (Romanos 16:16).

—El Pastor Rural.

# Algunas Pruebas Para el Sermón

Por el Dr. D. Shelby Corlett

**E**S un hecho bien comprobado que el sermón carece del mismo lugar elevado que antes tenía en la apreciación de gentes amantes de la iglesia. Hay, sin duda, muchos factores para este cambio de actitud, algunos de los cuales caen fuera del dominio de la iglesia; pero ¿no será quizás que los predicadores mismos tienen en gran parte la culpa de que esta apreciación disminuya? No hay que echar la culpa a las situaciones ni a los demás grupos. En casos muy frecuentes el pastor no ha dado tiempo, pensamiento, ni oración a la preparación de sus sermones para hacerlos dignos del aprecio de su auditorio; y además se han dado casos en que volviéndose de la predicación del evangelio con sus cualidades de convicción, inspiración y ayuda espiritual, se han dedicado a predicar sobre temas de actualidad en ocasiones indignos del púlpito desde donde se predicaban.

La excusa frecuente dada por quienes no asisten a la iglesia, particularmente los que no asisten de manera regular, es que los sermones carecen de interés y eficiencia, son huecos e inefectivos, más bien ensayos sobre religión que convicciones basadas en el evangelio. Quizá esto no sea cierto en las iglesias de santidad. Pero con frecuencia se hace la crítica, y no sin fundamento, que los sermones son denunciatorios antes que benéficos, compuestos de ilustraciones y relatos antes que de contenido bíblico; en otras palabras, no son el tipo de sermones que proporcionan a sus oyentes la verdadera apreciación de los mensajes evangélicos o sermones bíblicos.

Hay solo un grupo de personas que pueden cambiar esta situación y cultivar de esa manera una apreciación creciente por el sermón, y ese grupo es el de los ministros. Ya es tiempo de que los predicadores examinen sus sermones, con el fin de que se den cuenta del propósito y contenido de ellos, y también para que hagan todo lo posible porque con la ayuda del Espíritu Santo presenten mensajes que hagan que los demás aprecien su contenido y le den el lugar que con derecho le corresponde en el servicio de la iglesia.

Consideremos algunas pruebas a las que deberemos someter nuestros sermones. Después de dar suficiente lugar a la dirección y bendición del Espíritu Santo, habrá oportunidad todavía de probar el elemento humano en la predicación; pues al final de cuentas, el sermón se presenta al través de un instrumento humano, un vaso terrenal como San Pablo lo llamaba, y este instrumento humano da color e influencia al mensaje que viene de Dios. Las siguientes pruebas son solo unas cuantas de las que cada ministro sincero debe aplicar a sus sermones:

*¿Cuál es el propósito de este sermón?* Si el predi-

cador ha de requerir el tiempo y pensamiento de una congregación por pequeña que ésta sea, y por un período de treinta minutos o más, debe tener algún propósito que justifique la preparación y la predicación de su mensaje. Es probable que el propósito y el tema del sermón no sean los mismos, pero bien hará el predicador si escribe el propósito de su sermón y lo conserva en mente a través de la preparación y de la predicación misma de este mensaje.

*¿Es este propósito, digno del tiempo y el esfuerzo, la meditación y oración que pongo en su preparación y en su presentación?* ¿Bien vale el tiempo y esfuerzo que la congregación pone al asistir al servicio y escuchar el sermón? Hay que reconocer que, aun cuando el predicador haya hecho lo mejor en desarrollar un propósito digno en su mensaje, hay otros factores—tales como la ventilación inadecuada del templo, el ruido de los niños, el cansancio de los jóvenes y de los adultos, lo apretado o sofocado de las gentes especialmente cuando el lugar es pequeño, o aun la condición física del predicador—todas estas cosas pueden restar al sermón. Pero si el ministro ha hecho lo mejor posible en preparación y presentación del mensaje, razón tendrá de recobrar valor y fidelidad para poner su confianza en Dios de que los resultados vendrán tarde o temprano aunque al presente no se vean.

*¿Son mi propósito y mi mensaje relacionados a las necesidades particulares de la congregación hacia quienes el sermón va dirigido?* Una de las faltas principales del púlpito moderno es la de presentar mensajes que nada tienen que ver con las situaciones de la iglesia. El predicador habla acerca de un tópico favorito o acerca de algo que ha leído recientemente, o acerca de algún tema resultado de sus investigaciones en la escuela o en la oficina, o simplemente acerca de ideas que se le han venido a la cabeza en sus viajes o giras—quizá ninguna de estas situaciones encuadra en las necesidades de sus feligreses. Es bueno que el predicador se dé cuenta de que no está predicando solo por predicar sino que su deber es el de ayudar a su pueblo. Tiene que hacer comprender a su congregación que el mensaje que les da es apropiado a sus necesidades y que les ayudará a enfrentarse con las situaciones de su vida.

*¿Soy justo y claro en mi discusión del problema o en la presentación del asunto?* Es inclinación humana la de ser parcial a nuestro punto de vista; pero el predicador debe hacer cuanto esté de su parte por ser justo en el tratamiento y en la discusión de cualquier asunto, y sobre todas las cosas, debe ser claro en la presentación de su mensaje. Los que escuchan el ser-

món nunca deben estar dubitativos por lo que respecta al propósito o tema.

*¿Ofrece el mensaje una solución o remedio al problema de que se trata, en una forma definida y convincente?* En otras palabras, ¿estoy solamente originando preguntas sin ofrecer respuesta adecuada, o haciendo un diagnóstico de la situación sin proveer el remedio? Hay muchas predicaciones hoy día que hablan de condiciones desfavorables pero que dejan de ofrecer sugerencias constructivas para su cambio; diagnostican sin proveer el remedio; critican demasiado sin hacer nada que defina la situación. El predicador del evangelio debe estar en condiciones de ofrecer sugerencias amplias a los problemas de su congregación, pues toda solución se encuentra en la persona de Cristo.

*¿He hecho que mi mensaje sea algo constructivo, inspirador y que ayude a estimular al pueblo antes que a desalentarlo?* Un cierto ministro dijo: "La congregación a quienes les predico está ahora en dificultades o muy pronto lo estará. Mi deber es el de inspirarlos." ¡Cuán cierto resulta esto! No hay predicador que sepa cuántos miembros de su congregación han venido al servicio con la esperanza de recibir algo que les inspire y conmueva, que les conforte y ayude. Aun detrás de un semblante sonriente puede esconderse un corazón angustiado. El sermón debe inspirar a los demás a hacer algo. El doctor E. Stanley Jones dice, "La gente que más influencia ejerce sobre vosotros no se compone de aquellos que siempre están criticando vuestros procedimientos con el fin de corregirlos, sino de aquellos que creen en vosotros, que os aman y que os inspiran." Un cierto ministro negro después de haber oído hablar a un cristiano dijo: "Después de que lo oí hablar, salí de la iglesia con el deseo de tirar algo. Metí mi mano en el bolsillo, encontré algunos cigarrillos y los arrojé al suelo. Desde entonces no más los he vuelto a tocar."

*¿A quién magnífica más mi mensaje, a Dios o a mí yo personal?* ¿Hay en mi predicación algún esfuerzo, aunque pequeño, a desplegar mi capacidad como pensador, como orador o como líder, antes que un propósito genuino de glorificar a Dios en todo lo que hago? En esto debemos seguir el ejemplo de Pablo cuando dijo: "No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo el Señor" (2ª Corintios 4:5). Los que se sientan en las bancas frente a nosotros tienen derecho de preguntarnos como los griegos lo hicieron a los discípulos de Cristo, "Queríamos ver a Jesús."

*¿Pido la ayuda del Espíritu Santo en el escogimiento de mi tema y de mi mensaje, y dependo siempre de El en la preparación?* ¿Es el propósito de mi corazón el depender completamente de El y de su poder y unción en la presentación de mi mensaje? ¿He orado y esperado en Dios para recibir confianza para descansar en su bendición mientras predico? No hay predicación efectiva a menos de que se haga en la demostración del Espíritu y en potencia, y ningún predi-

cador puede recibir la bendición del Espíritu sin el poder que lo capacite a esperar en el Señor siempre.

Estas son pruebas justas para nuestros sermones. Cada uno de los siervos de Dios puede agregar otras más a discreción; pero si éstas son consideradas sinceramente, harán que nos pongamos de rodillas para pedir la aprobación de Dios.

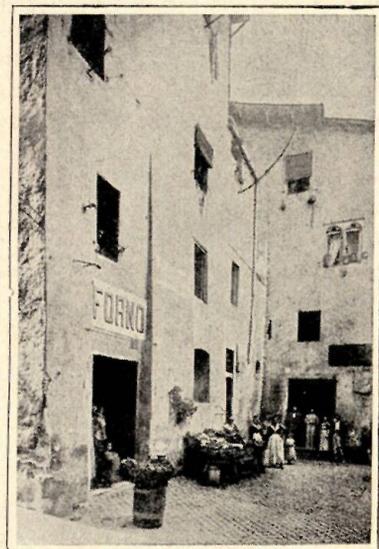
## Una Historia Alentadora

Nos cuenta el señor Moody que en cierta ocasión, yendo un domingo a predicar, se le adelantó un joven que llevaba en su coche a una señora anciana. Como preguntara el señor Moody quién era ese joven, le señalaron una hermosa casa en medio de un prado grande y bien cuidado y le dijeron: El padre de ese joven se bebió todo eso. Cuanto tenía lo gastó en beber, y dejó a su viuda en un asilo de pobres. Pero su hijo, ese joven que nos acaba de pasar, ha trabajado duro y Dios lo ha bendecido. Ha vuelto a comprar de nuevo esa propiedad y ahora saca a su madre del asilo para llevarla a la iglesia.

Pensé: he aquí una ilustración para mí. El primer Adán nos vendió por nada; el segundo Adán vino y nos rescató comprándonos de nuevo. El primero nos llevó, como si fuera, al asilo de pobres; el segundo nos hizo reyes y sacerdotes para Dios. Recuperamos en Cristo todo lo que perdimos, y mucho más. Eso es REDENCION.

¿Cuántos de nuestros jóvenes cristianos querrían imitar el bellissimo ejemplo de aquel joven? No faltan oportunidades, lo que falta es conversión; cuando la haya podrán decir con Pablo: "Cristo vive en mí;" "Para mí, el vivir es Cristo;" "todo lo puedo en Cristo que me fortalece." Entonces tendremos en nuestras congregaciones muchos Samueles y muchos Timoteos.

—M. M. Castillo.



La casa en que se supone vivió Pablo en Roma.

# “Me Gusta Mucho su Literatura Dominical”

Así nos escribe un amigo nuestro al enviarnos un pedido para un pastor de su distrito. Conviene indicar que este hermano es miembro de una importante denominación evangélica.

Francamente debe haber alguna razón por la que nuestros favorecedores hablen así. Literatura dominical cristiana la hay en más o menos profusión. Pero ésta, es sencillamente insuperable. Está al alcance de toda mentalidad.

## Le Recomendamos Usar Este Material



EL SENDERO DE LA VERDAD, Revista Trimestral de Educación Cristiana para el uso combinado de maestros y alumnos. Tamaño, seis por nueve pulgadas—puede llevarse fácilmente en el bolsillo—contiene 84 páginas repletas de material escrito por especialistas en la materia. Estrictamente fundamentalista, sigue el Curso Uniforme de Educación Religiosa y deja satisfecho al lector.

Subscripción Anual: \$0.40.

Número Suelto: \$0.10.

LA ANTORCHA DOMINICAL, Semanario de cuatro páginas para el uso de los niños hasta de doce años. En tamaño de seis por nueve pulgadas. Contiene la explicación en forma sencilla y comprensible, fotografías, poemas, historietas, adivinanzas. No sale a colores, pero la calidad de material viene a equilibrar esta falta. Aun los adultos encontrarán satisfacción en leerla. 52 ejemplares al año.

Subscripción Anual: \$0.25.

El Trimestre: \$0.07.



*Concisa, Bien Meditada, Especialistas en cada Departamento Seccional,  
Presentación Fina, Fundamentalista, Precios al Alcance de Todos.*

Pida un ejemplar de muestra y de seguro que se suscribirá enseguida.

**DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES HISPANAS**  
2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., EE. UU. de A.